

Y en el cortijo de, hay un cortijo que le dicen el Villar, ahí decían que se aparecía la reina mora, la reina mora, y asustaron, ¿tú no te acuerdas de aquello?...

... Sí, claro...

... Estuvo tu suegro allí también en las minas aquellas, que sacaban allí. Yo como vendía vino, pues yo me enteraba de todo.

(¿Y qué es lo de la reina mora?)

¿La reina mora? Pues que decían que, que se aparecía allí una reina mora, y ya se aclaró... Se aclaró que no era cierto, que era que en el cortijo hay un, hay allí una mina, sacaban material pero no tenía validez ninguna, eso no valía ¿no? Y la señora aquella que vivía allí ¿no? la familia que vivía allí pues decían: “Sí, aparece la reina mora”. Tenían un reloj de esos de música ¿no? y ponían el reloj debajo de la cama: “Ves, ya está la música aquí”, y era el reloj que estaba funcionando allí. Y llegó hasta a subir la guardia civil, en el año cuarenta subió la guardia civil y todo allí. Y la guardia civil se quedó admirada: “Pero si es cierto que es la música, pero la Virgen no la vemos”. Y, y, claro, pues luego, luego aquella familia, que era un tal Campos, un sobrino de la señora del cortijo ¿no? pues ese estaba sacando material de aquel y se lo llevaba a Murcia a ver si tenía valor o no. Y empezaron a comentar que, pues que es que se entendía con su tía ¿no? no era cierto ¿no?. Con miedo, con miedo a que aquello se aclarara y no pudieran seguir sacando material. Luego el material no valía para nada. Y, entonces, el suegro de éste, eso ya fue después, y el tío picapedrero de las cuevas, aquel que hacía las carrozas ¿no? y el padre Juanito el carpintero, esos dijeron: “Vamos a sacar nosotros”. Se fueron allí, se llevaron allí unas sartenes viejas para, lo fundían dentro de la cueva aquella y la cama estaba encima, tenían que quitar la cama para meterse dentro, una trampilla que había ¿no? Y, y, estuvieron y también, llevaban material por ahí de aquello que sacaban y no... Se aburrieron. Ellos pensaban ponerse ricos.